

EDEX: DIEZ AÑOS HACIENDO ESCUELA CHARLAMOS CON RAFA MENDIA

TXIRIKILAN.1983. Nro.10.Pgs16-19

En un dossier sobre el tema del monitor de Tiempo Libre, su papel y su formación, no podíamos eludir traer hasta nuestras páginas a Rafa Mendiá, sobradamente conocido por quienes se dedican desde hace tiempo a la Educación en el Tiempo Libre y que es quien mejor nos puede hablar de EDEX, un Equipo que tanto ha hecho en nuestro País en lo que a formación de monitores se refiere, y que ahora cumple diez años desde su formación. Rafa, 36 años , maestro de escuela, veinte años trabajando en este asunto.

¡Oye Rafa! Tú, ¿de dónde sales?

Yo tomé contacto con el mundo de la educación hace veinte años en plena adolescencia, cuando tuve la oportunidad de trabajar en un verano con chavales marginados. Pocas cosas habla hecho antes, pero esta oportunidad me vino sola y con un libro, que todavía conservo, que se titulaba «Silencios y reflexiones de un maestro scout» me lancé al monte con catorce adolescentes en una aventura arriesgada pero emocionante. Allí descubrí mis limitaciones, mi dificultad de contactar con la problemática de los chavales, lo difícil que era vivir aquella situación. Me encontré muy pequeño y muy inútil. A partir de entonces me tracé como línea de vida el dedicarme a la educación como instrumento transformador de la realidad, a formarme y a preocuparme de que otros se formen. Así nació. Todo lo de después es consecuencia: trabajé en Clubs Juveniles, en actividades próximas al escultismo, Asociaciones de vecinos y todo lo demás. Desde hace veinte años no he desconectado de dos mundo que llevo muy dentro: la educación y la marginación.

¿Y EDEX? ¿Cómo se os ocurre iniciar el proyecto EDEX?

Para situar acertadamente el origen y porqués del nacimiento de la Escuela EDEX, su influencia educativa, el descubrimiento de su metodología y el análisis de su praxis educativa, es preciso enmarcarla en las coordenadas que la definen. EDEX no es un intento aséptico que aporta un simple cambio metodológico en la relación educativa. Los tiempos que corrían no daban lugar al mínimo descuido en este sentido, puesto que una falta de definición de su función social y política habría dado al traste a su independencia con respecto a la Institución que hizo posible su nacimiento, Caritas. Es dentro del propio Movimiento Ciudadano donde nace nuestro propio "inventó". En torno a él nos juntamos una serie de personas realmente preocupadas por la formación de educadores «no manipuladores» en la medida de lo posible.

Fue la feliz coincidencia de un grupo de personas, muchas autodidactas otras universitarias, de diversos campos profesionales, la que dio origen a EDEX, que nacía con un acuerdo de siete puntos, que posteriormente fueron desarrollándose. Estos puntos tenían su fundamento en la Escuela Nueva, La Psicología Humanista y en la educación liberadora de Paulo Freire.

En qué sentido se puede decir que EDEX es una Escuela

EDEX no es una escuela en el sentido tradicional, de unos que enseñan y otros que aprenden. EDEX entiende la «Escuela» como el «Compartir un estilo de educación» que es lo mismo que «compartir un estilo de vida», de sociedad, etc.

Así estamos convencidos que creando escuela, o lo que es lo mismo, potenciando una línea educativa aquí y allá, estamos desarrollando nuestro propio compromiso transformador de la sociedad, una faceta importante de nuestro compromiso político

Dices que EDEX es una escuela, un organismo impulsor de una línea educativa

Era y es. EDEX no era una escuela de corte tradicional, como ya he dicho. Ni tan siquiera una Escuela de «Adiestramiento» al estilo conductista americano. Tenía algo de todo ello y mucho de autoformación, de análisis de la realidad, de reflexión sobre la concepción de hombre y de sociedad que en el fondo se transmitía. En este sentido era original y de alguna forma pionera en las reflexiones pedagógicas globales, sobre todo en el tiempo libre. El proyecto educativo abierto y revisable llevaba a un tratamiento global de la vida, en el que las técnicas eran importantes pero sólo cuando estaban llenas de contenido educativo. En el que la reflexión básicamente no era mera teoría. En el que la vida ocupaba un núcleo central de la formación. El proceso de formación-evaluación-reflexión, que se trataba de transmitir era base de su propia metodología y de su propio estilo.

Y sin embargo EDEX se ha caracterizado por ser un colectivo pluralista en lo ideológico

En EDEX ha habido siempre gente creyente y no creyente y buena gama de opciones de izquierda, desde la izquierda abertzale hasta la izquierda no abertzale, desde unas opciones más radicales hasta otras más "reformistas". Y hemos tenido sitio todos. Todos los que canalizábamos nuestro compromiso político a través de una determinada concepción de la educación. En este momento nadie militamos en un partido político concreto, pues dedicamos todos nuestros esfuerzos a la tarea emprendida por EDEX. Queremos ser consecuentes con nuestra propuesta de fortalecer un movimiento educativo en el tiempo libre no ligado a ninguna confesión, política o religiosa. Sabemos que esto es difícil. Que propugnar un movimiento de amplio espectro ideológico va a atraer sobre nosotros más antipatías que otra cosa pero en eso no nos vamos a bajar.

¿Qué te parece si damos un pequeño salto y nos acercamos al momento presente?

Si, hace algunos años, desde Caritas, colaboramos en el proceso de creación de la Escuela Diocesana de Educadores de la Juventud, disolviéndonos dentro de ella. Pero hace un par de años vino la ruptura, como culminación de un cierto malestar de una buena parte de nosotros. Así recompusimos EDEX al tiempo que «enganchábamos» a nuevos miembros, y nos legalizábamos como Asociación civil.

En esta nueva etapa que dura apenas dos años, ¿cuál ha sido vuestro trabajo?

Un trabajo muy duro en tres direcciones, fundamentalmente. Una es la del estudio y formación continua del Equipo, así como la investigación y la realización de determinados proyectos que tienen una relación más o menos estrecha con nuestro campo.

Así hemos realizado desde proyectos de parques, hasta la Reconversión de la Colonia Infantil de Pedernales por encargo de la Caja de Ahorros Municipal, pasando por el Proyecto de Reconversión del Hogar Juan Sebastián Elcano, para el Departamento de Trabajo y Seguridad Social del Gobierno Vasco.

Por otra parte, estamos gastando gran cantidad de energías en el campo municipal en orden a conseguir que las Corporaciones se tomen en serio la problemática juvenil desde otro punto de vista al que veníamos sufriendo hasta ahora.

A tal fin organizamos las primeras Jornadas sobre Política Municipal de Infancia y Juventud en Diciembre de 1980, el Foro Ciudadano sobre Infancia y Juventud en marzo del año siguiente, y elaboramos una serie de proyectos para distintos ayuntamientos entre los que se encontraba el de Bilbao y el de Baracaldo. Ha sido este último el que ha materializado el único Area de Juventud que existe en Euskadi, y que es gestionado por EDEX.

Y una tercera línea de trabajo se dirige a la formación de monitores de tiempo libre, bien sea a través de cursillos que nos solicitan (Jornadas Pedagógicas de Euskadi, Área de Juventud del Ayto. de Baracaldo, Caja de Ahorros Municipal, Federación de Ikastolas...) bien a través de EDEX ESKOLA, reconocida oficialmente como Escuela de Animación Sociocultural y Educación en el Tiempo Libre. Bueno, también coeditamos TXIRIKILAN.

Hablamos de la Escuela, que es lo que más nos interesa en este momento

Cuando nos marchamos de la Escuela de Educadores teníamos muy claro de qué forma queríamos trabajar en el campo de la formación de animadores. Resultaba contradictorio con nuestra filosofía educativa una forma de trabajo que consistía en dar charlas, más o menos "activas" a grupos de 40 ó 50 monitores en papel de «alumnos»; cursillos que para nada entroncaban en el trabajo cotidiano de los cursillistas; que apenas dejaban tiempo a la reflexión personal y grupal, que arrancaban físicamente a los monitores de sus grupos al coincidir los cursos en los fines de semana, que es cuando fundamentalmente funcionan los centros de tiempo libre o grupos «scouts». Por otra parte convivían dentro de la EDEJ distintas concepciones educativas y eso era motivo de algún que otro inconveniente, cuando no de graves contradicciones.

Por ello surge EDEX ESKOLA, la "otra" Escuela de Animadores, que hace una oferta metodológica, y por tanto pedagógica, muy distinta: cursos para pequeños grupos, animados por tutores, con un trabajo semanal de fichas discutidas y elaboradas en el seno del Equipo; trabajo que hace referencia a la propia experiencia de los cursillistas y que persigue iniciarles a un proceso de «reflexión sobre la acción», individual y colectiva. Y ello a lo largo de los cinco años de que consta nuestro Plan de Formación. Un plan dividido en tres ciclos. El primero de ellos consta de dos años después de los cuales, se obtiene el título de Monitor de Tiempo Libre tras el segundo ciclo, de un año, se obtiene el título de Director de Centros de Tiempo Libre; y un tercer ciclo de otros dos años que capacita para Diplomado en Animación Sociocultural.

¿Cuál ha sido la respuesta por parte de los Educadores, y cuales las dificultades con las que estáis tropezando?

La respuesta ha sido magnífica en este primer año de trabajo en el que hemos realizado un Curso de Directores y el primer ciclo del Curso de Monitores. Se nos han llenado ambos cursos, y no ha habido prácticamente ningún abandono para el segundo ciclo del Curso de Monitores.

Revisadas las encuestas que hemos realizado entre los cursillistas, observamos que el grado de satisfacción es alto-muy alto. Por otra parte, las previsiones para el año que viene indican que duplicaremos los cursos.

En lo que se refiere a los problemas que atraviesa la Escuela, estos vienen dados por la escasez de recursos económicos de que disponemos que dada la mínima ayuda que desde la Dirección de Asociacionismo del Gobierno vasco se nos concede, demasiado preocupada por su propia Escuela de Expertos Juveniles a la que ha dedicado varios millones en su primer curso. Además, ten en cuenta que nuestros cursos se ven encarecidos notablemente a consecuencia del sistema de tutorías. En este momento, los profesores-tutores miembros de EDEX, no cobramos ni una perra por las tutorías semanales y el colectivo está pagándose el alquiler del local (tampoco el Gobierno ha puesto locales a disposición de las entidades juveniles o prestadores de servicios a la juventud).

¿Qué tipo de monitores acuden a vuestros cursos, y qué diferencias encuentras con los de las décadas anteriores?

No es demasiado fácil responder a lo que me preguntas. De todas formas te diré que el monitor de hace diez o quince años era un monitor bastante radicalizado en sus planteamientos. Se vivía con miedo, con cierta psicosis de persecución, con cierta prisa por el cambio político. El monitor tipo podríamos decir que era el «revolucionario», comprometido políticamente y

cercano a los partidos y la Iglesia (era en las sacristías donde se meneaban muchos movimientos políticos, sindicales, ciudadanos...

El monitor de ahora posiblemente sea más etéreo y tenga menos razones profundas para dedicarse al mundo de la educación. Sufre los efectos de la situación de la juventud actual. Podríamos decir que el monitor de hoy está menos politizado, vive menos angustiosamente, puede que sea más pedagogo, menos radical, menos problematizado, pero quizá también tenga menos seguro el camino a donde ir, los objetivos por los que trabajar. También, curiosamente, las dificultades para trabajar, aquí y ahora, en el campo del tiempo libre, son mayores.

¿Es posible?

Claro. La Iglesia jugó un papel de dar cobijo a todo tipo de iniciativas. Luego le entró la prisa por definirse. Y mientras los poderes políticos no dan respuesta a la juventud actual, al asociacionismo de niños y jóvenes, la Iglesia ha cerrado sus puertas en general a todo lo que no sea nítidamente cristiano, en un determinado concepto de cristiano, parroquial, diocesano, en fin, ya me entendéis casi todos. ¿Qué ha ocurrido entonces en nuestro país? Que los grupos no confesionales, no directamente vinculados a la Iglesia han sido filtrados y están en la calle. El movimiento ciudadano está endeble. Los partidos políticos al igual que la Iglesia pasan la factura ideológica. ¿Dónde quedamos los que optamos por una educación en libertad, sin facturas, ni militancias obligatorias?... en la calle. En la calle estamos, pero dando la cara una y otra vez, potenciando un Movimiento sociocultural juvenil de amplio espectro ideológico.

¿Puedes darnos más detalles acerca de cómo funciona el sistema de tutorías?

Vamos a poner el caso del Curso de Monitor de Barrio. Pueden inscribirse en el curso un máximo de 30 personas, mayores de 18 años y que, necesariamente, estén realizando un trabajo de animación. El grupo se divide en varias tutorías, atendidas por dos animadores y con un número máximo de 10 «alumnos».

El trabajo se desarrolla en cada tutoría de la siguiente manera. Los tutores reparten y presentan una ficha de trabajo quincenal, (que previamente ha sido elaborada y revisada por el Equipo de Profesores-Tutores y que se evaluará cada Curso). Los «alumnos» tienen 15 días para trabajar esa ficha, ayudándose de tres elementos que ponemos a su disposición: una bibliografía sobre el tema de cada ficha, una pequeña biblioteca y la disponibilidad de los tutores, una vez por semana, para ser consultados acerca de la ficha que se trabaja. Finalizados estos quince días, se realiza una puesta en común en cada una de las tutorías, donde las reflexiones de cada uno de los monitores queda enriquecida por las de los demás compañeros.

Esta dinámica de tutorías se completa con los fines de semana (expresión, dinámica de grupos, actividades en la naturaleza), Semanas Monográficas (Toxicómanos e Inadaptación) y Prácticas (Montaje de una Gran Fiesta y Colonias).

PRINCIPIOS EDUCATIVOS DE LA ESCUELA EDEX

1. La educación es desarrollo total de la persona en todas sus dimensiones (política, religiosa...), crecimiento y no mera acumulación de conocimientos o simple preparación técnica.
2. Rechazamos la ilusión de una educación que se valga a si misma, al margen de las estructuras y corrientes sociales y políticas que la condicionan.
3. La educación se dirige a un hombre situado social e históricamente. Por consiguiente, es indispensable para toda tarea educativa, conocer el hombre histórico concreto al que se dirige y su contexto social. Saber las limitaciones y condicionamientos que le impone; saber también b. posibilidades que le ofrece.
4. Afirmamos la necesaria implicación política de la tarea educativa. Y en la línea de la educación liberadora optamos por una educación con los oprimidos, en vistas a una transformación radical de la situación social, a través de la acción concientizadora.
5. La educación debe, pues, colaborar en la creación de una sociedad radicalmente distinta, más libre, más justa y solidaria. Pero no aspirando como grupo de educadores a los mecanismos de poder de modo directo, sino más bien trabajando en la creación de los hombres nuevos de la nueva sociedad. Conscientes siempre de que solo un cambio personal y estructural será eficaz. Conscientes por tanto de que nuestro trabajo se debe entroncar en el interior de una obra de transformación más amplia, aunque sin servidumbres partidistas.
6. Aspiramos a la creación de un hombre sujeto, capaz de reflexión crítica; capaz de decir su palabra; capaz de participar libre y conscientemente en un esfuerzo solidario en una construcción de la historia y la cultura humana.
7. Por eso, nuestra acción educativa se dirige a despertar y desarrollar personas con conciencia crítica, que sepan interpretar y valorar su experiencia y su situación, anudar con los demás relaciones de diálogo y comunión en un esfuerzo de interpelación recíproca, comprometerse con los demás en la transformación de la sociedad para conseguir mayor liberación y comunión.
8. Somos contrarios a todo dogmatismo y adiestramiento. Pensamos que la función del educador es la del Animador, no la del que posee el monopolio del saber; que debe, por tanto, estimular, organizar, sugerir, desafiar, problematizar, pero no imponer ni manipular. Nadie educa a nadie, nadie se educa solo; nos educamos en comunión mediatizados por el mundo.
9. La búsqueda experimental en cooperación, es la base de nuestro esfuerzo en el desarrollo de la línea educativa de EDEX. Tanto en-nuestra dinámica interna, como en las acciones que emprendamos, trataremos de practicar la autogestión en su máximo grado posible.